

de su causa: i yá, porque es sobremana dudoso, si la Clave que expone Henrico Spondano, sea, ò no la misma que se reservò Trihemio.

338 Lo quinto: porque ahun admicido, que la pretendida Clave indemnize à la Steganographia de la magica crimosidad, que le atribuyen los Criticos citados: es patente, que ni la Clave, ni las razones que V. Rma. reproduce, la purifican de la nota de *escandalosa*, con que la censura Don Francisco de Quevedo: pues consta, que el Expurgatorio de la Santa Inquisicion de España tiene prohibida la Steganographia, *por los gravissimos males que puede ocasionar su lectura*, como conficsa V. Rma. en su numero 43: I no es negable, que una Obra prohibida por el Santo Tribunal, en atencion à los daños, males, è inconvenientes de su pernicioso lectura: merece ser censurada con la nota de *escandalosa*.

359 Pues Padre Mro: si la censura del Docatissimo Don Francisco de Quevedo se halla tan superiormente authorizada: como se atreve V. Rma. à denigrar la fama de tan Insigne Español, malquistando con las notas de *arrojo*, *ignorancia*, i *temeridad*, una tan justificada censura? Merecerà los denigrativos de *borron*, *arrojo*, *temeridad*, è *ignorancia*, una censura, que se halla apoyada de la sabia rectitud, i justissima circunspeccion, que caracterizan las, siempre venerables, resoluciones de un Tribunal tan Sagrado. Este reatissimo Consistorio tenia yá pronunciada la censura, que publicò Don Francisco de Quevedo, como conficsa V. Rma. en su numero citado: Luego, ahun precindiendo de las razones que dexo alegadas à favor de la censura publicada por este Español los signe: es patente, que se halla respetablemente justificada la rectitud de su juicio. Luego es innegable, que el haver V. Rma. pretendido oscurecer la fama de este sublime Ingenio, manchando el brillante candor de sus discretissimas Obras, con el *borron de temerario*, *ignorante*, i *arrojado*: fue un infamarle à

si mismo, manchando su discurso con el mismo *borron*, de *arrojado*, *ignorante*, i *temerario*. Así lo decreta la equidad, arreglada à la justissima Pena del Talion.

DISCURSO VI.  
SENECTUD MORAL  
DEL GENERO HUMANO.  
REFLEXION XVIII.

360 EN ESTE DISCURSO PRETENDE V. Rma. convencer de *error comun* la deplorada Senectud Moral del Genero Humano: en cuya consecuencia, trata V. Rma. de ignorantes, preocupados, è irreflexivos à quantos creen, que el Mundo ha ido empeorando en columbres, à proporcion que ha ido creciendo en años. Tan confiado entra V. Rma. à la expedicion de este injustissimo empeño, como si tuviera executoriadas las evidencias del asenso, à demonstraciones del mas conculyente discurso: Pero ahora verá V. Rma. las ignorancias, contradicciones, i engaños de su preocupado discurso, i los errores de su mal dirigido asenso: en cuya demonstracion conocerà el Publico las desconfianzas, i rezelos con que debe recibir los dictámenes de V. Rma., ahun quando los propone en aire de la mayor confianza.

361 Para convencer el error, ignorancia, i falsedad del Sentir que promueve V. Rma. en el presente Discurso, bastaba alegar el authorizado juicio

de uno de los mayores, i mas respetables Criticos, que veneran los Literatos. Este es el Sapientísimo, i Eminentísimo Lambertinis; que dignísimamente ocupa hoy la Suprema Silla de San Pedro, quien en su Grande, i Doctísima Obra de la Beatificación, i Canonización de los Siervos de Dios, Tomo 1. Lib. 1. capitulo 30, numero 10, funda en el Sentir contrario al mismo que V. Rma. promueve el gravísimo motivo que tiene la Iglesia Catholica, para examinar las Causas de los Martyres, con mayor rigor, que fueron examinadas en los Siglos precedentes. De modo: que aquella Senectud Moral del Mundo, ò successivo aumento de la *malicia* de los Hombres, que V. Rma. condena como error, preocupacion, ò ignorancia; es la misma, que el Eminentísimo Lambertinis expone, como constante verdad, que justifica la conducta de la Santa Romana Iglesia. Oiga V. Rma. sus palabras: „ Tum quia minime culpanda, quin „ potius maxime commendanda est Ecclesie Romanae „ consuetudo, que, *crepente hominum malitia*, ad obli- „ trandum os loquentium iniqua in re tanti momen- „ ti nova induxit experimenta, que antiquioribus „ temporibus *charitate plenis*, & *malitia vacuis* in usa „ non erat. P. Mro: no es este Sentir, puntualísimamente, el mismo, que reprueba, i condena V. Rma., como error, preocupacion, ò ignorancia? Luego es preciso, ò que V. Rma. retracte como temerario, el Sentir que promueve en el presente Discurso, ò que arrostre el arrojado de defender, que el Eminentísimo Lambertinis funda en un error, preocupacion, ò ignorancia, la reñisima conducta, que en las Causas de los Martyres observa la Santa Romana Iglesia.

362 Pero entrémos á reflexionar el contexto de este Discurso i hallaremos lo suficiente para dexar á V. Rma. concluyentemente convencido, i no poco sonrojado. Despues que en el numero 1. ha ponderado V. Rma. la frequentada lamentacion, con que los Hombres suspiran por la felicidad de los Siglos

passados, deplorando la infausa perversidad de los presentes; passa á su numero 2., donde dice: „ Qui- „ fiera que se me dixera que siglos felices fueron estos „ los, en que reinaron las virtudes. Buscolos en las „ Historias, i no los encuentro. Tan servejante me „ parece el hombre de hoy al de ayer, que no le distinguo. P. Mro: tanta cordedad de vista? Tanta crafisitud de ignorancia? Pues ya satisfarémos el deseo de V. Rma., diciendole que felices Siglos fueron estos, que tanto suspiran los Hombres: i le manifestarémos la gran distincion que hai del Hombre de hoy al de ayer: demonstrandolo todo en las Historias, con tan concluyente evidencia, que no pueda V. Rma. dexar de conocer la enormísima ofuscacion con que lee; ò el error, ignorancia, ò falsedad con que escribe.

363 Para lograr con mas claridad el intento; reflexionaré, por su orden, los principales passages, que expone V. Rma. en apoyo de su asunto: porque siguiendo á V. Rma. los passos, se hará mas patente la frecuencia, i enormidad de sus fatales tropiezos. En prueba de la aprehendida *indistincion del Hombre de hoy al de ayer*, dice V. Rma. en su numero 2. „ *No bien se perdió el estado de la inocencia, quando se vió en su mayor altura la malicia*. P. Mro: no es esto un afirmar expressamente, que fueron *inmediatas*, ò *mas cercanas*, la perdida fatal del Estado de la Inocencia, i la mayor altura de la Malicia? Así consta de la natural, propriísima significacion de aquella phrase adverbial, *No bien, quando*. Pregunto mas: decir que fueron *inmediatos*, ò *mas cercanos* dos Successos, que patentemente distan entre sí, por espacio de mas de mil, i seiscientos años; no es evidente error, crafisísima ignorancia, ò enormísima inadvertencia? Pues ésta es la qualidad del tropiezo, que V. Rma. dió en este su primer passo. Oiga V. Rma. la prueba.

364 Es Comun Sentir de Padres, Expositores, i Theologos, que jamás llegó á tanta altura la ma-  
lla

*licita*, como en aquel infausto período, en que el horror del universal estrago hizo ver la justificación del mas pavoroso, i mas exemplar castigo: porque aumentando-se intensiva, i extensivamente la malicia de los Hombres, con la fatal resistencia à los auxilios, è inspiraciones divinas; i continuando la Divina Misericordia aquella liberal exhibición de auxilios suficientes, que verifica la Voluntad General, con que Dios quiere la Salvacion de toda Racional Criatura; fue creciendo en los Morales la crimiñosidad de su obstinacion maliciosa, hasta que acabando de provocar la justicia à la execucion del merecido castigo, experimentò los horrores del universal estrago. Desde la infausta perdida del Estado de la Innocencia, hasta el castigo del Dilubio Universal, pasaron 1656. años, segun el computo del Hebreo, seguido de nuestra Vulgata: ò 2242., conforme à la cuenta de los Setenta. Con que siendo concorde Sentir de Padres, Expositores, i Theologos, que la malicia no se viò en su mayor altura, hasta el tiempo en que sucedió el Universal Dilubio; se evidencia, que pasaron mas de mil, i seiscientos años, desde que se perdió el Estado de la Innocencia, hasta que se viò en su mayor altura la malicia. Luego afirmar V. Rma., que la mayor altura de la malicia fue inmediata, ò muy cercana à la pérdida del Estado de la Innocencia, es patente error, enorme preocupacion, ò crasísima ignorancia.

365 No es menos enorme el tropiezo, que diò V. Rma. en su numero 3. diciendo: *Estaba el Orbe recién engendrado, i ya todo corrompido.* P. Mro: la total corrupcion del Orbe, que expresa en varios passages el Capitulo 6. del Genesis, sucedió en el año 500. de la Vida del Patriarca Noè, como siente la Comun de los Escritores Orientales, i tiene el concorde Sentir de Padres, i Expositores. El año 500. del Patriarca Noè corresponde al año 1556. de la Creacion del Mundo, segun el Hebreo, i nuestra Vulgata; ò al año 2142., conforme al computo de los Setenta.

En

En los quinze Siglos, i medio, que corrieron desde el funesto ocafo de la Innocencia Original; hasta la prevaricacion general del Orbe, solo consta de la crimiñosidad de dos Hombres, que fueron Cain, i su quarto Nieto Lamech. El Fratricidio de Cain, que exagera V. Rma. en su numero 2., sucedió en el año 230. del Mundo, hallandose ya tan propagada la Racional Especie, que por lo menos contaba casi un millon de Individuos, como demuestra el computo de Sallano. La Polygamia de Lamech sucedió en el año 640., i en el de 688. la muerte del profugo Cain, à flechadas casualidades de su Nieto. Desde este tiempo, hasta el año 1290. en que murió Malaleel, no se le infelto cierto alguno en los Chronologistas Sacros; conviniendo todos en que hasta el citado año vivieron separadas las dos Captales familias de Seth, i de Cain. I aunque este argumento no sea eficaz para probar, que en aquellos tres primeros Siglos, casi todos los Hombres eran buenos; es concluyente para convencer, que no hai principio cierto, ni aun prudente congetura, que congruencie era tanto, como V. Rma. pretende, el numero de los malos.

366 Difunto Malaleel, principió la general prevaricacion de los Hombres, que enseñados ya à educir lo infausto de lo hermosos; crimiñizaron reiterada ocañon al aumento de su moral desgracia, en los innocentes atractivos de la natural belleza. Enlazò esta à los Descendientes de Seth, con las Generaciones de Cain; i comunicada, con el comercio, la prevaricacion de las voluntades; se fue propagando la corrupcion de costumbres. Continuò esta sus crimiñosos progressos, hasta el año 1556., en que, conforme à la Comun de Padres, i Expositores, se verificò aquella general corrupcion de costumbres, que expresa el Sagrado Texto, diciendo: „ Videns autem Deus quòd multa malitia hominum esset in terra: Cumque vidisset Deus terram esse corruptam, (omnis quippe caro corruerat viam suam super terram... replera est terra iniquitate. (Genesis

nes. cap. 6. vers. 9. 11. 12. & 13.) Es pues patente, que desde la Generacion del Mundo hasta su total corrupcion, pasaron mil quinientos cinquenta i seis años. Luego es evidente, que quando el Mundo llegó à estar enteramente corrompido, tenia ya mas de mil i quinientos años de engendrado. Sin embargo V. Rma dice: *Estaba el Orbe recién engendrado, i ya todo corrompido*: Luego V. Rma. incurrió el torpísimo error, i crasísima ignorancia de tener por cosa recién engendrada, à la que tenia ya mas de mil i quinientos años de nacida.

367 Pasémos de los errores à las contradicciones, en cuya verificación daremos à V. Rma. parte de los prometidos colirios, para que desembarazada su vista de los humores que la entorpecen, vea aquellos Siglos invidiados, que no encuentra en las Historias. En el numero 3. dice V. Rma. así: Quando se vió de tan feo semblante el mundo, como en aquel dichado Siglo, en que exceptuando una familia corta, tantos eran en la especie humana los delinquentes, como los individuos? Pues bien, P. Mro: qué Siglo fue esse tan infeliz, en que llegó à tan criminoso su altura la *malicia*, que no tuvo semejanza desde que se perdió el Estado de la Inocencia? Claro está, que hablando V. Rma. de la corta, innocente Familia de Noé, es preciso confiese, qué fue el Siglo diez i seis, ò diez i siete de la Creacion del Mundo: pues consta del Sagrado Texto (Genes. 9. Vers. 31.), que Noé tenia quinientos años, quando engendró à Sem, Cham, i Japhet, que pertenecian al numero de su innocente Familia: i no es ni eno constante, que el año quinientos del Patriarca Noé, corresponde, por lo menos, al de mil quinientos cinquenta i seis de la creacion del Mundo. Pues P. Mro: si en el Siglo diez i seis, i diez i siete creció à su mayor altura la *malicia*; cómo en el numero 2. dice V. Rma., que subió en su mayor altura la *malicia*, desde que se perdió el Estado de la Inocencia? Verle la *malicia* desde el primer Siglo, en su

mayor altura; i crecer diez i seis Siglos después à una altura mas elevada la *malicia*; no es contradiccion manifiesta? Pues P. Mro: si hasta el Siglo diez i seis, ò diez i siete, no llegó la *malicia*, como es cierto, al grado de su mayor altura; luego es evidente, que los Siglos fueron maleando, al passo que se fueron sucediendo. Luego es constante, que el Mundo fue declinando à la corrupcion de las columbres, à proporcion que ha ido creciendo en años. Pues vea V. Rma. en aquellos Siglos menos infauitos, aquellos felices Siglos, que suspira la reflexion juiziosa, i que no halla en las Historias la cortezia de su vista.

368 Mas: en los numeros 5. 6. i 7. dice V. Rma.: „Que la violencia de Nemrod hizo el mayor robo, que jamás se havia visto: Que à fines del tyrano Imperio de aquel opresor de la libertad, se introduxo la abominacion de la Idolatria: Que jamás se vió generacion tan perversa, como la de aquel Siglo: i finalmente: Que à ceguedades de la Idolatria, crecieron los demás vicios à una estatura diferente. P. Mro: esto es un patente contradecirse, ò un manifesto implicarse. Porque si V. Rma. confiesa, que los Siglos diez i seis, i diez i siete excedieron tanto en perversidad à los quinze precedentes, quanto excede el ser todos los Hombres malos, al contarse solo tal qual que dexaban de ser buenos: Cómo puede V. Rma. negar, que el Mundo fue empeorando en columbres, à proporcion que ha ido creciendo en años? Si V. Rma. concede, que el Siglo en que imperó Nemrod excedió en perversidad à todos los precedentes, porque al abrigo del nunca experimentado robo de la libertad, i al corruptísimo fomento de la recién introducida Idolatria, crecieron los demás vicios à una estatura disforme; Cómo puede V. Rma. dexar de confesar, que la *malicia*, la perversidad, i la corrupcion de columbres ha ido creciendo en el Mundo con el tiempo? P. Mro: esta menor corrupcion de aquellos primeros Siglos, les ha merecido el

carácter de felices, respecto á la mayor corrupcion de los Siglos posteriores. Ya dexo hecho vér á V. Rma., que en los quinze primeros Siglos siguientes á la perdida del Estado de la Innocencia, solo en Cain, i Lamech se verifican desfilos de la malicia. Pues hai tiene V. Rma. patentemente divertificados los Hombrés, que su halucinacion no distinguia: hai tiene patentés, en su misma confesion, los Siglos, que no encontraba: i por consiguiente, evidenciadas las contradicciones de su discurso, i los errores de su asenso.

369 Pero es digno de especial reflexion el falaz artificio, con que procede V. Rma. en la expedicion de su empeño. A fin de probar, que *no bien se perdió el Estado de la Innocencia, quando se vió en su mayor altura la malicia*; alega V. Rma. el Fratricidio de Cain, diciendo: „ Que alevosia mas feamente circunstancia, da, que la de Cain con Abel? Pues P. Mro; no sabe V. Rma., que passaron ciento i treinta años desde la prevaricacion de Adán, hasta esta tan feamente circunstanciada alevosia de Cain? I qué, una alevosia executada ciento, i treinta años despues que se perdió el Estado de la Innocencia; será medio eficaz para probar, que *no bien se perdió esse felicissimo Estado, quando ya se vió la malicia tocando el grado supremo?* Pero demos, P. Mro, de gracia, que la alevosia de Cain fuesse inmediata á la prevaricacion de Adán. Cree V. Rma., que la alevosia de Cain compendió, intensiva, i extensivamente la malicia de todos los peccados, que comecieron, i havian de cometer los Morrales, en aquel, i los subseqüentes Siglos? Luego es patente, que la alevosia de Cain no prueba, que *no bien se perdió el Estado de la Innocencia, quando se vió en su mayor altura la malicia*; ni prueba, que en tiempo de Cain *se viesse la malicia en su mayor altura*; ni tampoco prueba la pretendida perversidad de aquellos primeros Siglos: pues á menos de arrojarle al precipicio de fatalísimas consecuencias, no puede

V.

V. Rma. negar, que la malicia de un solo Individuo, entre un millon de Racionales, no es suficiente motivo, para congruenciar una tan general perversidad de costumbres. Sin embargo, V. Rma. no expone otra prueba, hasta la general corrupcion, que tuvo principio en el Siglo diez i seis. Luego es patente, que, á lo menos, por lo respectivo á los quinze primeros Siglos, se halucinó V. Rma.; ò pretendió halucinar á sus Lectores, proponiendoles un paralogyfmo, ò trampantojo, en qualidad de argumento.

370 Por el mismo motivo passa V. Rma. en cauteloso silencio los ciento quarenta i tres años, que corrieron desde el Dilavio Universal, hasta la fabrica de aquella famosa Torre, en cuya idea se compitieron la altura del edificio, con la soberbia del pensamiento: I disimulando, dolosamente, la felicidad moral, ò menor corrupcion de costumbres, que no pudo V. Rma. dexar de reconocer en el decurso de aquellos ciento quarenta i tres años; passa á sus numeros 5. i 6., donde equivoca al primer Nemrod, que fue Hijo de Chus, con el segundo Nemrod, que fue posterior muchos años al primero: i siguiendo el errante norte de la Novedad que le destina, ima puta al primer Nemrod la diabolica invencion de la Idolatria, oposiendose al sentir de San Augustin, i San Geronymo, que, seguidos de la Comunion de los Criticos, atribuyen la invencion de esta corruptísima raiz de todas las abominaciones, á Nino, que fue Hijo del segundo Nemrod, llamado Belo. De este dice V. Rma., en su numero 6. que fue contemporaneo de Zoroastro, con quien dividió el Imperio del Universo. P. Mro: pues no se acuerda V. Rma., que en el Discurso 5. numero 4., dexa dicho, que no hubo algun Zoroastro en el Mundo? El caso es, que dexando V. Rma. decidido, en el citado passage, que no hubo algun Zoroastro en el Mundo; ahora afirma, que hubo en el Mundo un Zoroastro; i pasando al Discurso 12., numero 3., procede V. Rma.

L12

tan

tan generoso, que admite, no solo uno, si no dos Zoroastros en el Mundo. Tal es la consecuencia, fidelidad, i verdad, con que V. Rma. escribe: Tal es la circunspeccion, i legalidad, con que procede.

371 Con la misma irreflexion, preocupacion, ò ignorancia, entra V. Rma. à su numero 7., donde passa, con fálaz disimulo, por cima de los tres Siglos, que corrieron desde la ruina de la Torre de Babel, hasta el año dos mil ciento, i siete, en que acaçió el pavoroso incendio de la nefanda Pentapolis. P. Mro: en este passo tenemos à V. Rma. caido en dos fatales tropiezos. El primero es, llamar *tiempo breve* à un espacio de mas de trecentos años. El segundo es, la ignorancia, ò halucinacion de alegar una prueba, que lo es *contra producentem*: porque aquella *disforme estatura* à que V. Rma. pretende elevar la *malicia* de aquel Siglo; evidencia, que, intensiva, i extensivamente, era menor la perversidad de los Siglos precedentes: siendo esta una verdad tan contraria al intento de V. Rma., como concluyentemente evertiva de su Sentencia: pues demonstrativamente convence, que el Mundo fue empeorando, al passo que fue creciendo.

372 Siguiendo el mismo destino; buela V. Rma. por el Pais de las Fabulas, hasta que en su numero 9. llega à fixar el pie en la Casa del Patriarca Abraham, donde exagerando el incesto de las Hijas de Lot, la ojeriza de Esau, la perfidia de Simcon, i Levi, i la conspiracion contra el inocente Joseph; dice V. Rma.: „ Que tales insultos sucedidos en *breve tiempo*, „ dentro de una familia, donde Dios estaba lloviendo bendiciones, no sabe que tenga exemplar en los „ posteriores siglos. P. Mro: otro fatal tropiezo tenemos en este passo. De modo: que entregado V. Rma. totalmente à la exageracion de lo criminoso; se desplomó contra lo conseqüente, i veridico. Lo primero: porque si à la circunstanciada sucesion de insultos acaçida en la Familia de Abraham, no halla V. Rma.

exemplar

exemplar en los Siglos posteriores; tampoco se le halla en los anteriores Siglos. Esta singularidad criminosas, ò no prueba cosa alguna al intento de V. Rma.; ò solo prueba, que el Siglo del Patriarca Abraham excedió à todos los demás en corrupcion de costumbres. Este aprehendido exceso, sobre ser opuesto à la verdad, es contrario al intento de V. Rma.: pues probando, que fueron menos criminosos los antecedentes, i los subseqüentes Siglos; convence, que hasta el Siglo del Patriarca Abraham, fue el Mundo empeorando en costumbres, à proporcion que fue creciendo en años; i que desde dicho Siglo, à proporcion que ha ido creciendo en años, ha mejorado en costumbres. Uno, i otro es tan opuesto à la verdad, como contrario al intento de V. Rma.: Luego es patente, que el conato de exagerar lo criminoso, le hizo tropezar contra lo conseqüente, i veridico.

373 Lo segundo: porque es ignorancia error, ò falsedad de V. Rma. el afirmar, que los referidos insultos sucedieron en *breve tiempo*: pues habiendo acaçido el incesto de las Hijas de Lot en el año 2107., i la conspiracion contra Joseph en el de 2276.; es patente, que los citados insultos sucedieron en el espacio de ciento sesenta i nueve años: I yà se ve, que este es muy largo espacio, para llamarle *breve tiempo*. Lo tercero: porque afirmar V. Rma., que no halla exemplar à la circunstanciada gravedad de la perversion ponderada; es indiciarle de poco veridico, ò de menos literato: porque si V. Rma. pone los ojos en la Casa de David, hallará incestos, estupos, adulterios, fratricidios, perfidias, ojerizas, conspiraciones, rebeliones, tumultos, i otros criminosos excesos, sucedidos en el tiempo de solos veinte años, en una Familia menos dilatada que la de Abraham, i no menos favorecida de Dios. Tienda V. Rma. la vista por las Historias, ò consulte à los instruidos en el conocimiento interior del Mundo: i hallará, que en los treinta i seis Siglos, que han corrido, desde el incesto de las Hijas de Lot, se han

han sucedido, hasta nuestros tiempos, varias Familias, entre cuyos individuos han acaecido mas criminosos incestos, perfidias, ojerizas, i conspiraciones, al mismo tiempo que Dios las obligaba con especiales mercedes. I finalmente, si V. Rma. medita el punto à la luz de una reflexion juiciosa, conocerà la injusta voluntariedad, con que exagerò la criminosidad de los expresados insultos. Pues hallarà, que muchos Santos Padres, i Doctores Catholicos, promueven la inocencia de las Hijas de Lot sobre el criminizado incesto; fundandose en el error invencible, con que creyeron licita, i aun necesaria, la cohabitacion con su Padre, en circunstancias, que creian reducidos à cenizas todos los demàs Individuos de su Especie. A la luz de la misma reflexion verà V. Rma., Que la ojeriza de Esaù disminuyò gran parte de su malicia, à indeliberaciones de la violenta impresion que hizo en su animo el engaño, con que Jacob le privò del Mayorazgo: Que la perfidia de Simeon, i Levi minorò gran parte de su malicia, à ciegas indeliberaciones del pun-donoroso frenesi, que encendiò en sus animos la deshonra de su Hermana Dina, estrupada à violencias del Joven Principe de Sichem: I finalmente, que la conspiracion contra el inocente Joseph, se representa menos criminosa, à indeliberaciones de la invidia, i el enojo, que excitaron en sus Hermanos, asi las creidas acusaciones, con que aprehendieron los infamaba, i malquistaba con su Padre; como la futurizada superioridad de sus vociferados sueños, en que se representaba como Señor de sus Hermanos,

374 Dèdse el numero 10. profugue V. Rma. su injustificable empeño, pintando al Mundo, solo por la parte de lo vicioso; à fin de persuadir, que siempre fue uno mismo en lo perverso. Pero siendo inverificable, que todos los vicios, que V. Rma. refiere, existiesen desde el principio del Mundo; se evidencia, que este fue maleando al passo que fue creciendo. Esto es todo lo contrario à lo que V. Rma. pretende: i esto

es unicamente quanto V. Rma. prueba. Sin embargo, concluye tan en aire de vencimiento, que entra à su numero 43. diciendo: „ Donde, pues, estais siglos invidiados? Solo en la imaginacion de los Hombres. P. Mro: no es esto un halucinar à los Lectores, dando à entender, que dexa demostrado su asunto; quando no ha hecho mas que probar todo lo contrario à su intento? No es esto un engañar à los menos literatos; abandonandose à la irrision de los verdaderamente Eruditos? No es esto un pintar las cosas à direccion del antojo; para dár apariencias de probabilidad à un extravagante capricho? No es cosa de risa, de irrision, i aun de lastima, ver, que quando pretende V. Rma. ostentar su ingenio, i literatura en la famosa expugnacion de errores, i preocupaciones comunes; haga una tan patente ostension de sus ignorancias, preocupaciones, i errores particulares? No es buen medio de promover las instrucciones, i desengaño del Publico, el disuadirlo de aquellos conceptos que lo enseñan, haciendole creer las novedades que lo engañan?

375 Pero hablèmos en puridad, P. Mro; es posible, que en las reflexiones de una erudicion juiciosa; en las instrucciones de la observada experiencia; ò en los avisos de las Historias, no ha hallado V. Rma., que el Mundo ha ido empeorando en costumbres, à proporcion que ha ido creciendo en años? Pues no sabe V. Rma. que aquella decantada Maxima, *Facilius est inventis addere*, tiene tantos apoyos en lo Moral, como en lo Phisico? No advierte V. Rma., que creciendo la *malicia* à proporcion del conocimiento; no puede menos de haver hecho grandes progressos, con el continuado aumento de experiencias, motivos, ocasiones, i casualidades, que ha facilitado la succession de los Siglos? Ignora V. Rma., que la perversidad del corazon humano ha contribuido intensivos, i extensivos aumentos à la *malicia*; abusando, hasta de los mismos medios, que dirigì à su correccion el zelo de la prudencia? Quantas veces se aprovechò la voluntad de

las mismas instrucciones del precepto , á fin de abrir nuevas sendas á los desfilos de su relajado apetito? Aquel vulgarizado Adagio , *Quien hizo la Lei , hizo la trampa* , procede de esta criminosa experiencia. Reflexione V. Rma. la sucesiva introduccion de vicios, abusos, escandalos, i perniciosos exemplares; i verá el horroroso aumento que, con el tiempo, ha ido adquiriendo la corrupcion de costumbres. Ignora V. Rma. aquella Maxima physico-moral, que enseña, Que quanto mas distan las cosas de su natural principio, tanto mas se deteriora la rectitud de su nativo temperamento? Si en lo physico se demuestran aumentos de la natural deficiencia, á evidencias de su experimental inconstancia; cómo, siendo la humana voluntad tan inconstante, puede dexar de manifestar en sucesivas decadencias, su complexion deficiente? Conoce V. Rma. Estado, Infiaturo , ò Religion, que no haya declinado de aquella brillante rectitud, con que floreció en sus principios? Pues si son tan patentes los progresos de la tibieza; cómo puede V. Rma. dexar de conocer los grandes aumentos que ha hecho, en la sucesion de tantos Siglos, la *maldicia*?

375 Mas para que V. Rma. acabe de conocer el error, preocupacion, ò ignorancia, con que pretendió deserrar del asenso de los Hombres la Senectud Moral del Genero Humano; sírvase de tender la vista por todos los cinquenta Siglos, que han corrido desde la Creacion del Mundo: i hallará la deplorada decadencia de la rectitud virtuosa, en el innegable aumento de relaxaciones, que sucesivamente ha ido introduciendo la *maldicia*. En el Siglo segundo se ve regada la tierra con la sangre del primer Fratricidio. En el Siglo quinto se vió la primera Polygamia. Desde fines del Siglo quinto, hasta poco mas de la mitad del diez i siete, se fue estragando el Orbe, con aquella prevencion general, de que solo llegó á exceptuarse la corta Familia del Patriarca Noè. A fines del Siglo diez i ocho sucedió el primer robo de la libertad, á opre-

siones de Nemrod, Hijo de Chus, i Nieto de Chama. Este fue el primer Tyrano, cuyo violento despotismo introduxo en el Mundo aquella criminosa variedad de tyranas opresiones, que aumenta con horror la corrupcion de costumbres. En el Siglo veinte i uno experimentó el Mundo los primeros estragos de la Guerra, en la sangrienta Batalla, que se dió en el Valle Silvestre, los nueve Reyes Orientales; principiando, desde este tiempo, las horrorosas avenidas de violencias, muertes, estragos, deshontas, robos, desordenes, sacrilegios, i demás abominaciones, con que el belico furor, concitado de la tyranta, soberbia, ambicion, i venganza, ha ido inundando los Siglos.

377 El tiempo en que principió la Idolatria no está demonstrativamente averiguado. Las Versiones de Onquielos, i Jonathan, con la Arabe de Erpenio, sobre el Versiculo 26. del Capit. 4. del Genesis, sierten, que la Idolatria principió en el Siglo quarto, viviendo el Patriarca Enos. Este sentir, que sin duda ignoró V. Rma., pues no le alegó en apoyo de su intento, es seguido de algunos Hebreos, i estorzado por Tornielo, i Barradas: pero es impugnado de la Comun de los Eruditos, que con San Augustin, i S. Geronymo, atribuyen esta diabolica invencion á Nino, Hijo del segundo Nemrod, llamado Jupiter Bello. Pero constando del Capitulo 24. de Josué, que Tharré, i Nachor, Padre, i Abuelo de Abraham, fueron Idolatras; es preciso suponer introducida la Idolatria en el Siglo diez i nueve. No obstante, tiene congrua verificacion el Sentir de San Augustin, i S. Geronymo, diciendo: Que la invencion de la Idolatria atribuida á Nino, debe entenderse por lo respectivo al abominable uso de Idolos, i Simulacros, que privilegiados á demencias de un obsecado carino, fueron elevados, por el temor, el interés, i la lisonja, al mentido caracter de Deidades, en cuyo obsecado culto se compitieron el horror, la abominacion, i la crueldad, hasta llegar á inundar sus abominables aras.



con el sangriento horror de sus execrables víctimas. Así conta del Capitulo 14. de la Sabiduría, que compendiando, desde el Versículo 8., el Capitulo 18. del Deuteronomio, el 7. de Jeremias, el 6. de Baruc, i el Psalmó 113., refiere el tenebroso origen, los contagiosos progresos, i las pavorotas abominaciones de esta invención diabólica.

378 No obstante la incertidumbre expresada, en quanto al tiempo en que principió la Idolatría, es de Fe divina, que ni principió con el Mundo, ni acabará con él, como expresamente declara el Versículo 13., del Cap. 14. de la Sabiduría. I constando del Versículo 12., que la invención de los Idolos introduxo el mayor, i mas criminoso corrupción, que ha padecido la Humana Naturaleza; se evidencia, que su Moral Senectud se ha ido aumentando con el tiempo, creciendo el Mundo en maldades, à proporción que ha ido multiplicando duraciones.

379 En el Siglo veinte i ocho introduxo la Magia, Hechicería, i Comercio diabolico, el Rei de los Babilonios Zoroastro el primero, contemporaneo de Nino, el inventor, ò promotor de la Idolatría; Coadyutores ambos de las maquinaciones infernales, con las que inundaron al Mundo de horrosas abominaciones. En el Siglo treinta i seis introduxo el Atheísmo, Diagoras, natural de Melos, una de las Islas Cycladas. La introducción de las Heresias fue una de las mayores corrupciones, que han experimentado los Siglos. San Augustin, seguido de la Común de Padres, i Doctores Catholicos, dice: Que la Heresia fue una de las mas perniciosas invenciones del Demonio, à cuya plantificación cooperó toda la malicia; del Inferno. Quarenta Siglos havia vivido el Mundo libre de este canceroso contagio, quando principió à sentir los horribles estragos de su actividad venenosa. Es verdad, que algunos Catalogistas de Heresias le señalan origen anterior: pero es patente, que confunden Hereses con Idolatras; siendo cierto, que

de quantas Sectas precedieron al tiempo de nuestra Redención, solo los Hemerobitistas, los Essenos, los Sabduceos, i los Samaritanos, pudieron merecer, con alguna alusión el criminoso nombre de Hereses, en quanto estos se distinguen de los Idolatras; por lo que San Ireneo, seguido de la comun de Santos Padres, i Doctores Catholicos, sienta, que Simon Magó fue el Proto-Heresiarca, ò primer instrumento de abominación, que manejó la malicia del Demonio, à fin de inundar con errores à todo el Orbe Christiano.

380 No abortó todo su veneno junto este monstruoso concepto. Desde su tenebroso oriente fue bomitando abominaciones, à proporción que fueron sucediendo los años. En los diez i siete Siglos que han corrido desde el Glorioso Nacimiento de Christo, abortó el Abísimo trecientas treinta i cinco Hydras ponzoñosas, en la maligna, pettináz cabilosidad de otros tantos Heresiarcas. Este es el Catalogo de Lorenzo Beyerlink, ahunque el de Luis de Moreti solo quenta docientos setenta i cinco. Cada uno de estos Monstruos de maldad fundó su particular Secta; las que promovidas de innumerables Sectarios, han dado un horrible aumento à la corrupción de costumbres, con la contagiosa variedad de sus detestables errores. Todos se han competido en propagar los vicios de ambición, sensualidad, i soberbia; diferenciandose solo en aquella delirante diversidad de tenebrosos errores, con que abrieron passo al precipicio de sus apetecidas maldades. Qué aumento tan horroso de errores, blasfemias, sacrilegios, sensualidades, muertes, violencias, robos, tyrantias, i otras abominaciones, no havrá hecho en el decurso de mas de diez i siete Siglos, la perversion de mas de trecientas Sectas Hereticas, promovidas de innumerables Sectarios, fomentadas del Demonio, i esforzadas de toda la malicia, sagacidad, i actividad del Inferno! Basta poner la vista en la pavorosa inundación de horroses, que desde el Siglo quarto de la Iglesia, han bomitado los quatro mil.

tos Herefarcas Arrio, Mahoma, Lutero, i Calvino, para evidenciar la deplorable decadencia que ha padecido la rectitud de las costumbres, en el horrible aumento de tantas abominaciones.

381 Consulte, pues, V. Rma., sin preocupacion, el contexto de las Historias: Note, con atenta observacion, la successión de los Siglos: Examine, con atencion reflexiva, los Decretos de los Concilios Generales, Nacionales, Provinciales; i Diocesanos: I reconocerá el gran aumento, i diversidad de contagiosas enfermedades, que successivamente ha ido fermentado el exaltado calor de la malicia, en el aumento, i diversidad de medicinas, que successivamente ha ido recetando el sabio zelo de la mas circunspécta prudencia. De modo, P. Mro: que no pudiendo negar V. Rma., sin evidente agravio de la verdad, que la Idolatria, la Magia, el Atheismo, la Hechiceria, las Heregias, la Tyrania, i las Guerras, se han ido introduciendo en el Mundo, á proporcion que se ha ido aumentando el tiempo; es preciso confesse V. Rma. dos cosas. Una, que aquellas especies de vicios, que abortó en el primer Siglo la malicia, se han continuado en todos los Siglos posteriores. Otra, que con el tiempo se han ido introduciendo en el Mundo varias especies de vicios, que no fueron conocidas en los anteriores Siglos. Luego es patente error, ignorancia, ó preocupacion de V. Rma., el dar por *error comun* el assenso de que el Genero Humano ha ido emporando en costumbres, á proporcion que ha ido creciendo en años; pues, como dexo concludentemente probado, es evidente, que á proporcion que el Mundo ha ido creciendo en años, se ha ido aumentando en los Mortales la corrupcion de costumbres.



DISCURSO VII.  
SABIDURIA APARENTE.  
REFLEXION XIX.

382 EN EL NUMERO 19. INTRODUCE V. Rma. una gravissima satyra contra la sabia circunspéccion de quantas Universidades, Colegios, i Religiones, sustentan Cathedras de Logica, Phisica, i Metaphisica, afirmando: „ Que quanto enseñan dichas tres Facultades, i quanto debaxo del nombre de Philosophia se enseña en las Escuelas por bien que se sepa todo, es saber mui poco mas que nada. P. Mro: ò V. Rma. sabe poco mas que nada de quanto debaxo del nombre de Philosophia se enseña en las Escuelas; ò habla contra lo mismo que siente, diciendo, que bien sabido quanto debaxo del nombre de Philosophia se enseña en las Escuelas, es saber mui poco mas que nada. Es posible, que V. Rma. escriba tan fuera de sí, que no advierta, en su propria experientia, el gran auxilio que logra el entendimiento, mediante las instrucciones de la Logica, Phisica, i Metaphisica? No sabe V. Rma., que mediante estas tres Facultades aprende el entendimiento á discurrir, á concretar, i á abstraer? Ignora V. Rma., que las bellas luces, que encienden las tres expresadas Facultades, dirigen, instruyen, i ha-